

EL DRAGÓN DE ORO

de
Roland Schimmelpfennig

Otoño 2006 – Mayo 2007

Versión del 11.05.2007

Copyright: Roland Schimmelpfennig, Tel. +49-30-44010860 ,
Editorial S. Fischer, Frankfort del Meno, Tel. +0696062271

UN HOMBRE JOVEN

(El abuelo, un asiático, la camarera, el grillo)

UNA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

(La nieta, una asiática, la hormiga, el comerciante de víveres)

UNA MUCHACHA JOVEN

(El hombre de la camisa de rayas, un asiático con dolores de muela, el que se coge a muñecas Barbie)

UN HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

(Un hombre joven, un asiático, la segunda acompañante de vuelo)

UN HOMBRE

(La mujer en el vestido, un asiático, la primera acompañante de vuelo)

1.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE

EL DRAGÓN DE ORO.

Temprano en la noche.

Pálida luz veraniega atraviesa los cristales de la ventana para caer sobre las mesas.

Cinco asiáticos en la diminuta cocina del restaurante de comida rápida Thai-China-Vietnam.

LA MUJER JOVEN

Un chino joven presa del pánico por dolor de muelas:

Con pánico.

El dolor, el dolor, el dolor...

LA MUJER JOVEN *grita del dolor.*

EL HOMBRE JOVEN

No llores, no llores.

LA MUJER JOVEN *grita del dolor.*

LA MUJER JOVEN

El dolor...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Tiene dolores.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

El pequeño tiene dolores.

EL HOMBRE JOVEN

No llores... no llores.

EL HOMBRE

Que no grite, pero grita; grita y de qué manera...

LA MUJER JOVEN *grita del dolor.*

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS *cocina pastas en una cazuela china. Hierve.*

LA MUJER JOVEN

Cómo duele... cómo duele la muela...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Todos estamos en la diminuta cocina del restaurante China-Thai-Vietnam rodeando al pequeño.

Que no grite,... pero cómo grita.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Número 83: Pat Thai Gai: tallarines de arroz fritos con huevo, vegetales, carne de pollo y salsa de maní picante, todo con sabor picante a medias.

EL HOMBRE

Dolor de muelas.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

El pequeño tiene dolor de muelas

La mujer joven gime del dolor.

EL HOMBRE JOVEN

Revolver, remover.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS *revuelve en la cazuela china.*

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

El pequeño.

EL HOMBRE JOVEN

Delante se sentaron dos azafatas a la mesa junto a la ventana, mesa número once. Buenos días.

La mujer joven gime del dolor.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

No grites así...

EL HOMBRE

La primera azafata dice:

Buenos días.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

La segunda azafata dice:

Buenos días.

EL HOMBRE JOVEN

Buenos días.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Hay que sacar la muela.

EL HOMBRE JOVEN

¿Le puedo traer ya algo de beber?

LA MUJER JOVEN

Ay, Dios mío. La muela, ay, Dios. Ay, Dios.

2.

El hombre joven y la mujer de más de 60 años.

EL HOMBRE JOVEN

Una templada noche a finales del verano.

Un hombre viejo, cabello cano, muy delgado, demacrado, quizás enfermo, se halla en el balcón de su casa. Su nieta lo ha estado visitando, abuelo, abuelo. Ella vive con su novio en la misma edificación, en el piso superior, en la pequeña vivienda bajo el techo, y ahora en realidad quería decirle algo especial al abuelo, algo muy especial, pero no se lo dice pues el abuelo parece ausente, envuelto en ideas o en preocupaciones.

Debajo de ellos: los rojos farolillos chinos del restaurante China-Thai-Vietnam EL DRAGÓN DE ORO. En la cocina trabajan supuestamente solo vietnamitas. Pero quién sabe...

El viejo dice:

Si pudiera pedir un deseo.

Pausa.

Si pudiera pedir un deseo.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Junto al viejo en el balcón una muchacha muy joven, ni siquiera de diecinueve años. Es deslumbrantemente joven, y es deslumbrantemente bella.

Dice:

¿Qué, abuelo, qué deseo pedirías?

EL HOMBRE JOVEN

El viejo mira fijamente a la joven muchacha.

Mi nieta. Estoy mirando a mi nieta:

Tú...

Breve pausa.

Tú, cosa joven.

Breve pausa.

Te ves maravillosa.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

¿Te parece? ¿Te parece así de verdad, abuelo?

Pausa.

Cuando yo tenga tu edad... cómo crees que me veré...

EL HOMBRE JOVEN

Eso nunca lo veré.

Eso ya nunca lo veré.

Me río.

Ríe o sonrío.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS
Te estás riendo.

EL HOMBRE JOVEN
Para ese entonces hace mucho que habré muerto.

Ríe con desesperación.

Para ese entonces hace mucho que estaré bajo tierra.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS
Pero qué era, qué era lo que querías decir hace un momento...

EL HOMBRE JOVEN
¿Cómo?

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS
Lo que querías decir hace un momento... dijiste hace un momento:
Si pudiera pedir un deseo...

EL HOMBRE JOVEN
Sí. Eso dije: si pudiera pedir un deseo.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS
Hace una larga pausa. Está ahí parado, con el vaso de vino vacío en la mano. En la mesa están los platos vacíos, número 101, sukiyaki, carne de res asada con colmenillas y bambú y fideos chinos, y el número B6, el curry de zanahorias, una especialidad vietnamita. Yo lo había pedido abajo, para llevar, en EL DRAGÓN DE ORO. El hombre mira en dirección al crepúsculo.

¿Hm?
No dice nada. Entonces:

EL HOMBRE JOVEN
Sí, qué... todavía no has dicho cuál es tu deseo.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS
Sí, qué cosa... todavía no has dicho para nada cuál sería tu deseo.

EL HOMBRE JOVEN
Pausa.

3.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE

En la cocina del restaurante Thai-China-Vietnam EL DRAGÓN DE ORO: es estrecho, muy estrecho, no hay espacio y aquí, sin embargo, son cinco a la vez los cocineros asiáticos que trabajan. Uno tiene dolor de muelas: el pequeño, el que está buscando a su hermana. El nuevo.

LA MUJER JOVEN *grita del dolor.*

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Lo llamamos el pequeño.

LA MUJER JOVEN

El dolor...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Dolor de muelas.

LA MUJER JOVEN

Ay, cómo duele, ay, cómo duele.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

No grites, no grites...

EL HOMBRE

Gritar roba fuerzas.

EL HOMBRE JOVEN

Lo llamamos el pequeño porque es nuevo.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Porque no hace mucho que está aquí. Todavía es nuevo. Y no tiene dinero. Y no tiene papeles. O sea, ni hablar de dentistas.

No grites, no grites tan alto.

EL HOMBRE

Un jugo de manzana. Y una copa de vino blanco.

Las bebidas de las azafatas.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Hay que sacar la muela.

LA MUJER JOVEN

¿Cómo... cómo?

EL HOMBRE

Sacarla...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS
Fuera con ella...

EL HOMBRE JOVEN
No hay otra manera.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS
Fuera con ella, fuera...

4.

La mujer joven.

LA MUJER JOVEN

El hombre de la camisa de rayas:

Quizás cerca de los cuarenta, ya ha bebido algo más de la cuenta. Está solo en su casa sentado a la mesa de la cocina. La mirada a la mesa, al refrigerador. Su novia lo ha abandonado o está pensando en hacerlo, y ahora él espera que ella regrese.

Dice: Si ella nunca hubiera conocido a ese hombre...

Si no lo hubiera conocido...

Un poco tosco. Algo desesperado.

Si no lo hubiera conocido...

Un gesto repentino. Al hacerlo me vierto algo de cerveza en el pantalón.

La mujer vierte algo de cerveza.

5.

El hombre de más de 60 años y la mujer de más de 60 años.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Dos personas jóvenes en su vivienda común del ático, una pareja de enamorados. Solo desde hace unos meses viven juntos. Un tiempo maravilloso que no olvidarán jamás. Debajo en la casa: EL DRAGÓN DE ORO. La mujer joven acaba de regresar de donde el abuelo, que habita en el mismo edificio. Su novio, el hombre joven, dice:

Cómo pudo pasar eso...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Ella: No sé.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Cómo pudo pasar eso...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

No sé cómo, no sé cómo pudo pasar...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

No puede ser... no puede ser...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

No tengo idea...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Tú dijiste...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

¿Yo?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Tú dijiste que no podía suceder nada...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Sí, así mismo era, no tengo idea de cómo pudo haber pasado...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Esto es una catástrofe absoluta, una catástrofe total...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS *llora.*

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Hasta ahora mismo todo estaba bien... todo bien, hasta este mismo instante... y ahora... cómo vamos a...

Tú estás muy...

Breve pausa.

Y el dinero... de dónde vamos a...

Breve pausa.

La casa es pequeña para tres... y tú en el otoño querías... tenías pensado...

Breve pausa.

Una catástrofe total.

6.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE JOVEN

En la cocina del restaurante de comida rápida Thai-China-Vietnam EL DRAGÓN DE ORO:

Las cazuelas chinas calientes, los mecheros de gas, la freidora, el reloj, el calendario vietnamita.

Las preferencias equivocadas, la preferencia equivocada por los caramelos... siempre la tuvo.

Ya en casa la tenía.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Enséñame, enséñame el diente... ¡oh, Dios mío! ¡Negro total!

EL HOMBRE

Las azafatas están ordenando: el veinticinco...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

...y el seis.

EL HOMBRE JOVEN

El veinticinco y el seis. Pasta china en cazuela y la sopa Thai...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

¡Negro total!

LA MUJER JOVEN

Duele tanto...

EL HOMBRE JOVEN

Tienes que ir al dentista.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

A cuál dentista, cómo va a ir al dentista...

EL HOMBRE

Un 31, dos 17, para la mesa de la esquina y el 25 y el 6 para las mujeres junto a la ventana, mesa número once.

EL HOMBRE JOVEN

Número 31: Gai Grob Prio Wan, pechuga de pollo bien asada con colmenillas, piña, melocotón y salsa agridulce, veinticuatro.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Número 17: Bao-Zi (3 porciones), bolsas de harina al vapor rellenas de carne de cerdo y verduras, ¡hecho en casa!

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Número 25: Bami Pat, pasta de huevos frita con filete de pechuga de pollo y verduras frescas.

LA MUJER JOVEN

Número 6: Sopa Thai con carne de pollo, leche de coco, jengibre Thai, tomates, champiñones, caña de limón y hojas de limón, (picante).

7.

La mujer de más de 60 años. El hombre joven.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

La hormiga, diligente, recolectaba durante todo el verano reservas, mientras su vecino, el grillo, se pasaba día y noche haciendo música.

Chillaba todo el día, y la hormiga trabajaba y trabajaba, cargaba las pesadas reservas hacia su madriguera mientras la canción del grillo soplaba sobre el campo.

Pero entonces llegó el invierno. Y el invierno fue frío. Vino la helada y llegó la nieve. Y el grillo no encontró nada más de comer. Empezó a padecer hambre. De música nada.

Finalmente el grillo fue a ver a la hormiga, a dónde más iba a ir, y le pidió algo de comer.

Podrías darme algo de comer, por favor, hace días que no como nada.

Cero respuesta.

Por favor, tengo tanta hambre.

Cero respuesta, y la hormiga evita la mirada del grillo.

El grillo se ve terrible.

Por favor. Por favor, necesito algo de comer.

EL HOMBRE JOVEN

Por favor. Por favor, necesito algo de comer.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Ahora la hormiga levanta la mirada.

No te voy a dar nada.

Durante todo el verano no trabajaste ni un día. Ni un día.

No te voy a dar nada.

Por mí te puedes morir de hambre.

No vas a recibir nada.

De mí no vas a recibir nada.

8.

La mujer joven y el hombre.

LA MUJER JOVEN

En la cocina de una vivienda de cuatro habitaciones, algunos pisos encima del restaurante EL DRAGÓN DE ORO. El hombre de la camisa de rayas, que había derramado la cerveza sobre su pantalón, y una mujer vestida de rojo. En la esquina el refrigerador plateado que habían comprado juntos. La mayoría de las cosas aquí son compras conjuntas, adquisiciones para el futuro común. Las excursiones de fin de semana a los departamentos de mueblería y ferretería de las grandes tiendas, al principio no tenían mucho, les faltaba de todo, necesitamos un abridor, necesitamos un molinillo de pimienta, necesitamos una sartén nueva, y eso por qué, qué pasa con la vieja, la sartén vieja está rota, necesitamos algunas copas, qué te parece esa lámpara de pie, necesitamos una ensaladera. Ella regresó:

¡Ahora vienes tú!,
dice el hombre de la camisa de rayas.

¡Ahora! ¡Ahora estás tú aquí! ¡Pero ahora es muy tarde, muy tarde! Ahora ya no quiero. Tampoco puedo ya. ¡Ya no puedo! He estado esperando y esperando y con esperanzas, sí, seguro, no, no, no, ahora es demasiado tarde...

Bebe.

Ella bebe.

¡Si nunca lo hubieras conocido!

Breve pausa.

Mira cómo me veo, me he derramado la cerveza sobre el pantalón, y esta camisa, esta camisa, las rayas de mierda, vengo directo del trabajo, vine enseguida para acá, yo, por supuesto que yo tenía la esperanza de verte aquí, tenemos que usar esto, todos llevan traje y corbata, sí... así es... es así... esta es mi vida...

EL HOMBRE

Dime si te gusta mi vestido, el vestido que tú me...

Breve pausa.

Pensé, me lo vuelvo a poner, quería... por qué no... podemos ir abajo a comer algo, así simplemente, hacemos simplemente como si no hubiera pasado nada.

Breve pausa.

Cómo vamos...

Breve pausa.

Quieres que te devuelva todo, lo aretes, las joyas...

Breve pausa.

¿el anillo? ¿Quieres el anillo?

LA MUJER JOVEN

La manera en que te ves, te ves, el vestido, en ese vestido, ese vestido, es, es impresionante... impresionante...

9.

El hombre joven.

EL HOMBRE JOVEN

El cabello, que desaparece.

Los dientes, que se caen.

En la vejez: desdentado, quién lo habría pensado, que los dientes de verdad se caen.

Volvería con gusto a ser de nuevo lo que fui una vez. Joven.

Cómo me gustaría volver a ser joven.

Pausa.

Cómo me gustaría ser de nuevo lo que fui.

10.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE

Debajo en el edificio, en EL DRAGÓN DE ORO:

EL HOMBRE JOVEN

Número 103: carne de res horneada dos veces, con bambú, cebollas, pimientos, verduras y ajo, picante.

La mujer joven grita.

EL HOMBRE

Plato 103 extrapicante para el hombre de la tienda de víveres de al lado del DRAGÓN DE ORO, como siempre, él lo recoge.

11.

La mujer de más de 60 años y el hombre de más de 60 años. Ella ha comprado cosas de niño.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

¿Qué es eso?

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Esto... esto es una matraca.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Una matraca...

Breve pausa.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Y esto es un reloj de juguete.

Breve pausa.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Arriba, en la casita del ático. La pareja joven que hasta ahora había tenido un tiempo magnífico, en su primera casa común.

Breve pausa.

¿Por qué compraste todo eso?

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Para que...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

¿Por qué?

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Para que te vayas acostumbrando.

Breve pausa.

Para que te alegres.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Pero no me alegro.

Breve pausa.

No me alegro.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Compré las cosas para que te resulte más fácil empezar a alegrarte.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS
Cómo voy a empezar si no me alegro.

12.

La mujer de más de 60 años.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

La hormiga le dice al grillo:

No vas a recibir nada.

De mí no vas a recibir nada.

Si quieres tener algo tienes que trabajar para alcanzarlo.

Breve pausa.

Pero no sabes hacer nada.

No has aprendido a hacer nada.

13.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE

Detrás en la cocina del restaurante de comida rápida Thai-China-Vietnam EL DRAGÓN DE ORO.

Bebe algo, bebe algo, bebe aguardiente.

EL HOMBRE JOVEN

El pequeño tiene lágrimas en los ojos.

LA MUJER JOVEN

30. 30 años, nacido y criado en Qingdao a orillas del Mar Amarillo, muy lejos, muy lejos de aquí.

EL HOMBRE

Bebe algo, bebe algo, bebe aguardiente.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

El flaco le echa aguardiente al pequeño en la boca abierta.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Número 64: tipo Bangkok: carne de pato con champiñones frescos, pimientos, bambú, cebolla, caña de limón y salsa curry roja de coco (picante).

El pequeño chino grita y grita, y al aguardiente no está acostumbrado.

LA MUJER JOVEN

Los dolores de muela son insoportables.

EL HOMBRE JOVEN

Número 51: Phad Med Mamoang Nuah: carne de res frita con pimientos, cebollas, zanahorias y anacardos en salsa de leche de coco y maní.

EL HOMBRE

Hasta es capaz de tumbarnos.

EL HOMBRE JOVEN

Nos va a tumbar.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Hay que sacarle la muela.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Hay que sacarle la muela. ¡Fuera!

LA MUJER JOVEN

El dolor, el dolor...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Bajo el pequeño fregadero, todo pequeño, todo estrecho, todo caliente, somos cinco cocinando aquí.

EL HOMBRE

Todo estrecho, algunos metros cuadrados embaldosados, quizás cuatro o cinco, los mecheros de gas y la freidora, las superficies de trabajo, los refrigeradores, al lado un pequeño espacio para las provisiones, un reloj en la pared, y un calendario con imágenes de Vietnam, de un comerciante al por mayor vietnamita, me gustaría estar alguna vez en Vietnam, dicen que las costas son maravillosas.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS *se quema*.

Número 13: brochetas Sate: carne de pollo en salsa de maní.

LA JOVEN MUJER *gime del dolor*.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Bajo el fregadero:

EL HOMBRE

Bajo el fregadero la caja de las herramientas:

EL HOMBRE JOVEN

La caja de herramientas, el alicate rojo para tuberías, siempre hace falta, para los mecheros de gas...

LA MUJER JOVEN

No la pinza, por favor la pinza no...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

No tengas miedo, mi amigo, no tengas miedo...

EL HOMBRE

El gordo vierte aguardiente sobre la pinza.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Abre la boca, abre la boca...

LA MUJER JOVEN

¡No!

EL HOMBRE

Voy a echarle un poco de aguardiente en la boca, eso ayudará, eso ayudará. Trágalo, trágalo...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Cuál es el que...

EL HOMBRE

El gordo golpea con la pinza en el diente.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

o este, este... el incisivo derecho... no se ve bien, o el izquierdo, jese tampoco se ve bien!

EL HOMBRE

El gordo golpea con la pinza en el diente.

LA MUJER JOVEN da saltos hasta el techo de tanto dolor

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Los dos se ven muy mal...

14.

El hombre, eventualmente también la mujer de más de 60 años

EL HOMBRE

Al lado del DRAGÓN DE ORO una pequeña tienda de víveres que abre hasta tarde en la noche, aquí hay de todo, víveres, alcohol, tabaco. Todo lo que hace falta. Pastas, aceite, conservas, Cola, condimentos, arroz, queso, embutidos, comida precocinada, leche. Helados. Verduras. Frutas. Yogurt. Hay revistas, periódicos, semanarios, billetes de lotería. Hay incluso jabón, pasta de dientes. Detergentes. Pañales. Todo el mundo encuentra aquí lo que busca, hay de todo. Es tan estrecho en esa tienda que uno apenas puede moverse.

El dueño del kiosco, el comerciante Hans, ha ido a recoger algo de comer al DRAGÓN DE ORO:

El número 103, como siempre, o como casi siempre: carne de res horneada dos veces, con bambú, cebollas, pimientos, verduras y ajo, picante.

Muy picante.

15.

La mujer de más de 60 años y el hombre joven.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

La hormiga le pregunta al grillo qué sabe hacer este. Si sabe hacer algo en específico.
¿Qué sabes hacer? Bailar, ajá. Muéstramelo. Dale, vamos. Dale, hazlo. Dale, vamos.
Enséñame, enséñame, entonces quizás te dé algo. Puedes bailar algo para mí.

El grillo ejecuta un baile.

Sí, lindo, pero qué puedo hacer con eso.
De qué me sirve eso. Muy lindo como sabes bailar.
Pero en realidad no me interesa.
No me interesa en lo más mínimo.

16.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE JOVEN

En el puesto China-Thai-Vietnam EL DRAGÓN DE ORO

El viejo toma un pequeño asador de madera y taladra en el hueco del diente.

EL HOMBRE

El asador, un asador así de madera, como el que usualmente empleamos para el número 13, brochetas Saté con salsa de maní, en el hueco de la muela.

LA MUJER JOVEN *grita o gime.*

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Hueco por completo... está...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

¿Es ese?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Es este...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

¿Ese?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Ese.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS *agarra el alicate y empieza.*

EL HOMBRE

Número 76: Gaeng Kiau Wan Pag: curry verde con distintas verduras y leche de coco con albahaca Thai.

LA MUJER JOVEN *grita.*

EL HOMBRE JOVEN

Psst, psst, no grites, no grites, no tan alto, enseguida terminamos...

17.

La mujer de más de 60 años y el hombre joven.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

La hormiga le hace algunas propuestas al hambriento grillo.

Limpia. Puedes limpiar. Si quieres tener algo, te lo tienes que ganar.

Qué tal si te vas a limpiar.

Vete a limpiar.

O... se me ocurre algo ahora...

18.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

En el restaurante Thai-China-Vietnam EL DRAGÓN DE ORO.

EL HOMBRE

El viejo coloca la pinza.

EL HOMBRE DEMÁS DE 60 AÑOS

Coloco la pinza, eso no es tan sencillo, porque el pequeño mueve la cabeza de un lado al otro, de aquí para allá, de aquí para allá...

19.

La mujer de más de 60 años

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

La hormiga alquila el grillo a otras hormigas.

Las hormigas están locas con el grillo. Les parece ordinario, les parece genial, les gusta su acento, hasta donde el grillo es capaz de reproducir el lenguaje de las hormigas. Las palabras más importantes para las hormigas ya se las han enseñado al grillo. Para las hormigas el grillo es como si fuera una caliente mujer abandonada. Hacen con él lo que quieren. Se le abalanzan. Se lo cogen todo el tiempo, a menudo una detrás de la otra. A cambio de ello el grillo recibe después algo de comer. Pedazos de moscas muertas. Pero a veces no recibe nada. Entonces las hormigas dicen que debería estar contento de tener un techo. Dicen que el grillo debería estar contento de que las hormigas no lo arrojen. De vuelta. De vuelta a la nieve.

20.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

En el restaurante Thai-China-Vietnam EL DRAGÓN DE ORO:

EL HOMBRE

El viejo coloca la pinza.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Coloco la pinza, eso no es tan sencillo porque el pequeño mueve la cabeza de un lado al otro, de aquí para allá, ten cuidado porque me puedo equivocar y sacarte un diente que está bien, pero el flaco sostiene al pequeño, lo sostiene con firmeza, un poco más de aguardiente...

EL HOMBRE *vierte aguardiente en la boca del chino*

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Número B2, Bun Cha Gio Chay, fideos de arroz, brochetas crujientes, lechuga, brotes de soya, pepino, cebollas tostadas, maní, albahaca vietnamita y cilantro.

EL HOMBRE

Tranquilo, pequeño, tranquilo...

LA MUJER JOVEN

No, no...

EL HOMBRE JOVEN

Le coloca la pinza...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Número 82: Pat Thai Gai, tallarines de arroz fritos.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Coloco la pinza...

EL HOMBRE

El pequeño grita. Ve la pinza...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Lo llamamos el pequeño.

LA MUJER JOVEN

Me arranca el diente de la boca...

Larga pausa.

Me lo saca...

Breve pausa.

Me lo saca...

EL HOMBRE JOVEN

Y el diente sale volando por el aire.

Pausa.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Le arranco en diente de la boca, el incisivo derecho, y el sanguinolento y medio podrido
diente sale volando por el aire.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Por el aire...

LA MUJER JOVEN

El diente

Vuela y vuela y vuela.

21.

El hombre. La mujer joven.

EL HOMBRE

La mujer del vestido rojo ha empacado algunas cosas. Solo lo imprescindible para vestirse, todo lo demás se queda aquí, las compras conjuntas, las adquisiciones para un futuro en conjunto. Abridores, molinillo de pimienta, la sartén, las copas, la lámpara de pie, la ensaladera. Su marido, o su antiguo marido, al final de la conversación estaba bastante borracho, y finalmente salió corriendo para ir a comprar algo de beber en la pequeña tienda de víveres de abajo, cerveza, o vino, o aguardiente.

La mujer en la cocina.

Él no regresó. Ella no esperará mucho tiempo.

No puede ser...

Breve pausa.

No puede ser que haya elegido al hombre equivocado.

Breve pausa.

No puede ser que ahora todo termine.

Breve pausa.

Y que tenga la culpa.

Breve pausa. Antes:

He conocido a otro hombre.

LA MUJER JOVEN

¿Qué tienes qué?

EL HOMBRE

He conocido a otro hombre.

LA MUJER JOVEN

Eso no puede ser...

EL HOMBRE

Sí. Pasó.

Breve pausa.

Simplemente me lo encontré.

Casualidad.

LA MUJER JOVEN

Dónde...

LA MUJER JOVEN

Quién...quién...

EL HOMBRE

En un ensayo coral. Llegó nuevo...

Buen aspecto, divertido.

Al final, después del ensayo, pagó los tragos, más tarde.

Sabía bailar bien. Sabía bailar muy bien.

LA MUJER JOVEN

¿Bailaste con él?

Pausa.

EL HOMBRE

Sí.

Breve pausa.

Sí, lo hice.

Y después: notas breves. Emails.

Breve pausa.

Me enamoré.

LA MUJER JOVEN

Y... y ahora... yo...

EL HOMBRE

Nunca pensé en abandonar a mi marido por eso, nunca.

Solo que las cosas se hicieron cada vez más fuertes. Demasiado grande.

De repente todo con el otro me pareció mucho más grande que todo lo que mi marido y yo habíamos vivido juntos hasta entonces. Todo palideció.

LA MUJER JOVEN

Me mentiste.

EL HOMBRE

Y finalmente: un fin de semana secreto en Venecia, mentí...

Dije que andaba de viaje con mi mejor amiga, con Eva, que conozco desde la escuela primaria, cuando andábamos por todas partes con nuestras trenzas. Eva, esa siempre anda fuera, e incluso vive aquí en este mismo edificio. Eva me cubrió la espalda. Mintió por mí. Dijo que Venecia había sido maravillosa.

Breve pausa.

Fue lindo. Verdaderamente lindo.

22.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

LA MUJER JOVEN

El diente vuela y vuela...

EL HOMBRE JOVEN

Vuela y vuela..

EL HOMBRE

Y vuela y vuela por la diminuta cocina del DRAGÓN DE ORO...

EL HOMBRE JOVEN

El diente arrancado vuela y vuela...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Vuela y vuela y aterriza en la cazuela china.

Número 82: Pat Thai Gai, tallarines fritos...

Y esto qué es, y esto qué es... ustedes están locos, saben, locos.

EL HOMBRE

Ella tiene 69 años, pronto setenta, nació al pie norte del altiplano chino, muy lejos, muy lejos de aquí, ahora trata de sacar el diente de la cazuela con el cucharón...

EL HOMBRE JOVEN

Falta todavía la sopa, la 6.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Fuera el diente de la cazuela con tallarines de arroz fritos número 82, y yo trato de sacar el diente de la sartén con el cucharón...

EL HOMBRE JOVEN

Número seis, la sopa Thai con carne de pollo...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Y al hacerlo el diente sale disparado de la cazuela...vuela y vuela y aterriza en la cacerola de la sopa, número 6, sopa Thai con carne de pollo, leche de coco, jengibre Thai, tomate, champiñones, caña de limón y hojas de limón (picante).

La número 6 está saliendo en este instante con la delgada, la linda, 26 años, no pesa ni 50 kilogramos, del Golfo de Tonkín, la sopa número 6 está saliendo en este instante, la están sacando...

EL HOMBRE JOVEN

Mesa número once, dos mujeres junto a la ventana, de veintiocho y treinta y un años, las dos en los uniformes azul oscuro que llevan las acompañantes de vuelo, una tiene cabello castaño oscuro, la otra es rubia, ambas vienen aquí a menudo, viven juntas en el mismo edificio, comparten la vivienda, pero la castaño oscuro tiene novio, con el que a veces viene, la castaño oscuro había pedido el número 25: Bami Pat, pasta de huevos frita con filete de pechuga de pollo, leche de coco, jengibre Thai, tomate, champiñones,

caña de limón y hojas de limón, (picante), ambas están cansadas, las dos acaban de llegar de un largo vuelo, vienen de Santiago de Chile, eso es casi el borde sur del mundo, volaron por encima de los Andes, después tuvieron una escala en Buenos Aires...

LA MUJER JOVEN

Dicen que Buenos Aires es maravilloso...

EL HOMBRE JOVEN

Pero no tuvieron la oportunidad de conocer la ciudad...

LA MUJER JOVEN

Y entonces hablan de cosas como maletas y uniformes y cortes de cabello y colegas, las dos comparten una vivienda, aquí mismo en este edificio, y las dos están realmente cansadas...

EL HOMBRE JOVEN

Y la linda camarera les trae la comida, un número 25. Número 25: Bami Pat, pasta de huevos frita con filete de pechuga de pollo y verduras frescas. Y un número 6, sopa Thai con carne de pollo.

Larga pausa.

LA MUJER JOVEN

Y entonces comen en silencio.

23.

La mujer de más de 60 años.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS.

No es mala, la pequeña, hay que... tienes que probarla. Hace de todo. Para conseguir de comer, hace de todo.

Breve pausa.

Todo.

Breve pausa.

Verdaderamente de todo.

Breve pausa.

Todo.

Breve pausa.

Todo lo que tú quieras.

24.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE JOVEN

No fue una idea muy buena eso de ir a comer juntas después de un vuelo tan largo, qué va a decirse una a esas alturas, mejor habría sido que cada una se fuera a casa, pero eso es lo que habían acordado y de alguna manera así se quedaron las cosas...

LA MUJER JOVEN

Pero después de dieciocho horas de vuelo no hay mucho de qué hablar...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Nada nuevo por lo menos...

EL HOMBRE

Y el aire en el avión...

El largo vuelo...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

El largo vuelo a través del océano, en las pantallas se ve después cómo el avión a 900 kilómetros por hora se arrastra por encima de la costa africana occidental.

EL HOMBRE

Y el aire en el avión es terrible.

Cuando vuelo sobre el Atlántico siempre pienso en tiburones.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Pero cuando uno mira hacia abajo no se ve mucho.

LA MUJER JOVEN

La máquina llena hasta el último asiento. Chilenos, argentinos, bolivianos, con rostros de indios...

EL HOMBRE JOVEN

Se sirve la comida, hay para elegir entre fricasé de pollo y pastas.

EL HOMBRE

Y cuando pasan a lo largo de Angola, Gabón, Liberia y Sierra Leona, y ahora estando a la altura de Gambia y Senegal y Mauritania, Inga, una de las dos azafatas, le dice a Eva, la otra azafata, mira para allá abajo...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

¿Qué hay ahí?

EL HOMBRE

¡Mira!

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

No veo nada. ¿Qué hay?

EL HOMBRE

Ahí, míralo...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

No veo nada, solo agua...

EL HOMBRE

No, ahí...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

¿Dónde?

EL HOMBRE

¡Ahí! ¿Eso no es un bote?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

¿Un bote? Cómo vas a poder ver eso desde aquí...

EL HOMBRE

¡Sí, un bote! Un bote con personas, ¿no lo ves?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Desde diez kilómetros de altura...

25.

El hombre joven.

EL HOMBRE JOVEN

Se acercó un viejo al grillo y le dijo:

Házmelo a mí.

Dale. Házmelo a mí.

Quiero ser joven de nuevo.

Pero no funcionó. El grillo hizo lo que pudo pero el hombre no podía ser joven de nuevo, independientemente de lo que hiciera el grillo.

Si pudiera pedir un deseo, decía el viejo.

Y entonces no dijo nada durante un largo rato. Y el grillo hacía lo que podía. Y no dijo nada durante largo rato, y entonces se enfureció. El viejo se enfureció consigo mismo; con su edad; se enfureció porque ya no podía volver a ser joven, y finalmente se enfureció con el grillo.

Pensé que podías con eso.

Pensé que podías con eso.

Y como el viejo estaba tan enfadado se volvió injusto, y se volvió tosco. Violento. Ya no podía volver a ser joven pero todavía era fuerte y pesado. Y le arrancó al grillo una antena.

26.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Ahora Inga y Eva, las dos azafatas, están comiendo, el 25 y el 6, y la conversación revive por un instante nuevamente, hablan de la puesta de sol camino a occidente, conversan sobre el despunte de la noche por encima de las nubes, el final del día, desgarrado, estirado, extraño, largo, y conversan sobre la salida del sol durante el vuelo hacia el este, conversan sobre el amanecer por encima de las nubes, rojo e irreal, una salida de sol en cuya dirección vuela la máquina, un amanecer, desgarrado, recalcado, apretado, y qué bello es, sin embargo.

EL HOMBRE

Entonces las dos vuelven a callar, esta vez largamente, ambas envueltas en ideas, a veces sus miradas caen sobre el tapiz que cuelga en la pared, sobre el tapiz chino, en el que se ve un dragón de oro, la camarera pregunta:

¿Desean algo más de beber?

EL HOMBRE JOVEN

¿Desean algo más de beber?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

No, gracias.

EL HOMBRE JOVEN

Sonríen, las tres sonríen...

EL HOMBRE

La muchacha, la camarera, 26 años, del Golfo de Tonkín, y una de las azafatas, Eva, cabello oscuro, 28 años, y la otra azafata, Inga, rubia, 31... las tres sonríen, la camarera se va...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

La azafata de cabello oscuro, Eva, sigue comiendo el 25, Bami Pat, e Inga, la azafata rubia, come el número 6, la sopa Thai...

EL HOMBRE

Quieres probar, Eva...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Sí, Inga, me gustaría...

EL HOMBRE *deja que EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS pruebe la sopa.*

EL HOMBRE

Sorbe la sopa con ruido desde la cuchara...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Eva sorbe la sopa desde la cuchara.

La mejor sopa asiática de mi vida la tuve en San Francisco...

EL HOMBRE

¿Sí?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Sí, en San Francisco. Magnífica... buen sabor, maravillosa...

EL HOMBRE

Sí, no...

Y entonces Inga encuentra en el fondo de la sopera, entre la caña de limón y el jengibre

Thai y los tomates y los champiñones

Un diente, un diente sanguinolento.

Ahí está en el fondo de la cazuela

El diente...

Un diente, un diente completo, ligeramente sanguinolento, cariado...

El incisivo de un ser humano...

Esto es asqueroso, dice la del cabello oscuro...

No como más.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

El incisivo de un ser humano...

Esto es asqueroso, no como más, nos vamos, me voy, no me quedo aquí ni un minuto más...

Asqueroso, esto es asqueroso...

Un diente, un diente sanguinolento en la sopa...

¿Vienes? ¿No vienes?

Se levanta, se va, se esfuma del lugar.

EL HOMBRE

La rubia, Inga, treinta y uno...

Se queda sentada, en la cuchara delante de ella el diente con el maldito hueco. Mira y mira el diente.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Otra gente encuentra en la barriga de un pez un anillo de oro.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Otra gente encuentra un diamante entre la hierba alta.

27.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE

El hueco en la dentadura del pequeño en la cocina del restaurante Asia-Thai-Vietnam
EL DRAGÓN DE ORO no deja de sangrar,

LA MUJER JOVEN

Cómo sangra.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Déjame ver otra vez...

LA MUJER JOVEN

Sangra todo el tiempo.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Muéstrame... tenemos que cauterizar, quizás tengamos que cauterizar para que deje de sangrar...

EL HOMBRE

Y dónde está el diente, el diente, qué tal si simplemente volvemos a meterle el diente en el hueco...

EL HOMBRE JOVEN

El diente se perdió.

EL HOMBRE

¿Se perdió?

EL HOMBRE JOVEN

Se perdió.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Y dónde está el diente...

EL HOMBRE

A dónde fue a parar, tiene que estar en alguna parte... no habrá caído al piso, tiene que...

28.

El hombre.

EL HOMBRE

En el interior de la cartera de una mujer rubia treintañera, de noche camino a la escalera que conduce a su casa. Un lápiz labial, un manojito de llaves, maquillaje, aspirina, tampones, un bolígrafo. Un teléfono. Una pequeña libreta de direcciones. Viejas entradas para el cine, fósforos japoneses, cigarrillos. Una cuenta: chaqueta de punto, corte a la medida. Unos espejuelos de sol baratos de Chile. El incisivo muy cariado de un ser humano, envuelto en una servilleta roja.

29.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE

El pequeño echa la cabeza hacia atrás y el viejo trata de taponar el hueco en el maxilar superior.

El viejo dice: Y esto qué es...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

¿Y esto qué es?

EL HOMBRE JOVEN

B3: Heo Xao Xa Ot, especialidad vietnamita, con arroz aromático en caña de limón, carne de cerdo frita, marinada, con piña, tomates, hongos vietnamitas, vainas de bambú, cebollas, ajo y sésamo.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Esto no puede ser.

LA MUJER JOVEN

¿Qué?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Esto no puede ser.

LA MUJER JOVEN

¿Qué?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Ahí hay alguien...

LA MUJER JOVEN

¿Qué?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Ahí dentro hay alguien...

EL HOMBRE

¿Dónde?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

¡En el hueco!

30.

La mujer joven y la mujer de más de 60 años.

LA MUJER JOVEN

En la tienda de víveres al lado del restaurante. El hombre de la camisa de rayas y el pantalón lleno de cerveza se ha quedado, la botella de aguardiente la abrió en la propia tienda y ahora está parado a la barra junto a la balanza y la caja de la pequeña tienda y está bebiendo con el dueño, Hans.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Hans dice, entonces déjala, entonces déjala.

Entonces déjala, entonces déjala ya. Conoces, conoces...

Hans, al igual que el hombre de la camisa de rayas, ya está bastante cargado...

Conoces el proverbio:

LA MUJER JOVEN

No, no lo conozco.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Dice más o menos así: No vale la pena estar triste por una mujer.

O: No te dejes alterar por una mujer.

O: ninguna mujer vale la pena de que alguien esté triste por su causa.

Yo tampoco sé. No lo recuerdo bien.

En el plato de papel de aluminio bajo la barra, el olor todavía se percibe en el lugar: los restos de número 103. Carne de res horneada dos veces, con bambú, cebollas, pimientos, verduras y ajo, picante.

Y aquí tengo algo especial para ti. Quizás. Acompáñame.

LA MUJER JOVEN

Hans cierra la tienda por dentro. Detrás de la maciza barra de su tienda abre una gaveta, a primera vista llena de cintas elásticas, y tornillos, y saca una llave.

Acompáñame.

Vamos a ver, quizás, quizás. Tú eres mi amigo. Acompáñame.

31.

El hombre joven.

EL HOMBRE JOVEN

En la oscura construcción de la hormiga el grillo espera a que pase el invierno. Espera y espera pero ha perdido la sensación de tiempo desde que ha dejado de ver el sol, no puede decir cuánto tiempo lleva aquí. A veces piensa: quizás hace tiempo que pasó el invierno. Quizás hace tiempo que afuera hace verano.

32.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

En EL DRAGÓN DE ORO, número 41, Thai-Chicken, filete de pechuga de pollo bien asado con jengibre, habichuelas, brotes de soya, bambú, hojas de limón y salsa de coco curry roja, (muy picante).

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Esto no puede ser.

LA MUJER JOVEN

¿Qué?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Esto no puede ser.

LA MUJER JOVEN

¿Qué?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Ahí hay alguien...

LA MUJER JOVEN

¿Qué?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Ahí dentro hay alguien...

En el hueco del diente del chino pequeño hay un grupo de personas sentadas en derredor.

EL HOMBRE

Por qué nunca llamas por teléfono. Llámanos. Esperamos tanto por tus llamadas.

LA MUJER JOVEN

En el hueco del diente que no deja de sangrar están mi madre, mi padre, mi tío, mi tía, y algunas otras personas.

Por qué nunca llamas. Llámanos.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Me preocupo, dice la madre.

Por lo menos me gustaría saber si en algún momento llegaste.

LA MUJER JOVEN

Y mi padre dice: Por lo menos me gustaría mucho saber dónde estás, mi hijo.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

¿Dónde estás, hijo mío?

LA MUJER JOVEN

Estoy en EL DRAGÓN DE ORO, en la cocina, y tío me sacó una muela.

EL HOMBRE

Una muela, oh, ¡qué terrible! Dime...

LA MUJER JOVEN

Sí, terrible...

EL HOMBRE

Dime, ganas buen dinero...

LA MUJER JOVEN

Ya sé, tío, ya sé, lo vas a tener todo otra vez...

EL HOMBRE

¿Y tu hermana?

LA MUJER JOVEN

Tengo que colgar, adiós, que les vaya bien.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Que te vaya bien, hijo mío, y ten mucho cuidado. ¿Ya encontraste a tu hermana?

LA MUJER JOVEN

No, todavía no la he encontrado, pero ni siquiera sé dónde buscar...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Ten mucho cuidado, hijo mío, ten mucho cuidado, ¿cómo fue el viaje?

LA MUJER JOVEN

Tengo que colgar, lo siento, está sangrando tanto, que les vaya bien, el viaje, bueno, de eso les hablo quizás la próxima vez, que les vaya bien.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Que te vaya bien, hijo mío, y ten mucho cuidado.

33.

El hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Se aproximó un hombre joven a la hormiga y dijo: Tienes a ese grillo en tu casa. ¿Cuánto cobras por tenerlo una hora?

Poco después el hombre joven estaba solo en la habitación con el pequeño grillo. Alrededor no había mucho, solo una cama, una mesa, una silla.

Sabes, dijo, mi novia está embarazada, y yo no quería tener el bebé, y desde que está embarazada ya no puedo tocarla, me parece asqueroso. Y luego tuve que buscarme un trabajo nuevo porque de lo contrario el dinero no alcanzaría para tres, ahora tengo que alimentarlos a todos, creo que ahora me merezco algo, creo que ahora me merezco algo muy especial, voy a darme el lujo ahora. Y entonces no trató al grillo como un grillo sino como una cosa por la que se puede pagar y a la que a uno le da igual si se rompe. Probablemente trató al grillo como le habría gustado tratar a su esposa embarazada.

Y cuando la hormiga vio lo que el hombre joven había hecho con el grillo, dijo: No puedes volver por aquí, o: puedes venir pero por lo que quieres tendrás que pagar mucho más, el triple.

34.

El hombre.

EL HOMBRE

De noche, en casa de las dos azafatas.

Inga, la azafata rubia, está sentada a la mesa, sola, en la oscuridad. Solo entra la luz del farol de la calle. Todavía no se ha quitado el uniforme, la falda azul oscura, las medias oscuras, los zapatos de tacones. El pañuelo del cuello.

Delante de ella a la luz del farol está el diente.

El diente tiene un hueco. Está delante de la mujer en la mesa. El hueco atraviesa todo el diente, un incisivo, se puede ver a través de él.

Todavía tiene puesto el uniforme. Las medias, la falda. Normalmente, cuando regresa de tan largos viajes, se quita la ropa inmediatamente. Las medias, los zapatos.

Cómo pudo haber ido a parar el diente a la sopa. Número 6, sopa Thai con carne de pollo, leche de coco, jengibre Thai (picante), de quién será este diente. Cuánto dolor debe haber sentido la persona dueña de este diente.

Llama a su compañera de piso, Eva.

¿Eva?

Pero Eva no la escucha. Está en una habitación al lado de ella. Su novio está ahí.

El diente está sobre la mesa delante de la mujer rubia.

La mujer se mete el diente en la boca.

EL HOMBRE *se mete el diente en la boca.*

El diente sabe un poco a la sopa Thai y sabe un poco a sangre.

La lengua de la mujer tantea el hueco en el diente ajeno.

La lengua del hombre tantea el hueco en el diente ajeno.

Y entonces la rubia azafata vuelve a colocar el diente sobre la mesa.

¿Qué hacer con el diente? No lo quiere botar.

35.

La mujer joven y la mujer de más de 60 años.

LA MUJER JOVEN

El comerciante de víveres vive directamente encima de su tienda, solo hay que subir la escalera. El hombre en camisa de rayas dice:

Nunca he estado en tu casa.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

El comerciante de víveres dice:

¿Nunca has estado en mi casa?

LA MUJER JOVEN

No...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

¿Seguro que no?

LA MUJER JOVEN

¡No! ¡Seguro que no!

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS *se sorprende un poco.*

Entra, entra...

LA MUJER JOVEN

Esto es...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Qué...

LA MUJER JOVEN

No puede ser...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Por qué...

LA MUJER JOVEN

El hombre de la camisa de rayas abre otra cerveza e incrédulo recorre la vivienda del comerciante de víveres...

No puede ser...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Por qué, qué cosa...

LA MUJER JOVEN

La vivienda del comerciante de víveres no es tal sino más bien una especie de almacén, hasta el techo está llena de provisiones. Arroz, pastas, leche descremada, sal, azúcar, por doquier, todo está repleto de esas cosas. Carne seca, embutidos.

Esto, esto no es un casa.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS
¿Por qué no?

LA MUJER JOVEN
Esto es un almacén...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS
Un almacén, ¿qué clase de almacén?

LA MUJER JOVEN
Un almacén de mercancías, todo aquí está lleno de eso.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS
Las provisiones son importantes... las provisiones son más que importante, en verano nadie piensa en ello, pero en invierno, cuando hace frío...

LA MUJER JOVEN
Hay que abrir un túnel para poder atravesar.

Bebe. El comerciante de víveres bebe también.

36.

El hombre, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE

Inga, la azafata, a la mesa, de noche, sin luz. La única luz el brillo del farol de la calle. Frente a ella: el diente sobre la mesa, el diente arroja una sombra.

Qué hago con esto, no puedo arrojarlo pero tampoco lo puedo conservar.

En la habitación de al lado Eva, la segunda azafata, le dice a su novio:

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Sabes una cosa, hace un rato Inga se encontró un diente en la sopa allá abajo en el DRAGÓN DE ORO.

LA MUJER JOVEN

Qué sopa...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Allá abajo en lo del chino, la sopa Thai número seis. Un diente de un ser humano.

LA MUJER JOVEN

Yo nunca me he encontrado un diente en la sopa.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Cuando Eva y su novio se conocieron, él le dijo, te ves como una muñeca Barbie...

LA MUJER JOVEN

Te ves como una muñeca Barbie.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Y cuando se juntaron ella le dijo: ahora tú eres quien se coge a la Barbie.

Ahora tú eres quien se coge a la Barbie.

LA MUJER JOVEN *ríe*

Sí, soy quien se coge a la Barbie.

Breve pausa.

¿Qué tal de vuelo?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Qué tal de vuelo, pregunta ahora el que se coge a la Barbie.

El vuelo estuvo bien, todo en orden hasta que Inga se encontró el diente en la sopa.

LA MUJER JOVEN

¿Nos vamos a la cama?

EL HOMBRE

Eva al lado en la cama con su novio al que llama el que se coge a la Barbie.

En la oscura habitación sobre la mesa delante de la mujer rubia: el diente.

37.

El hombre joven, la mujer de más de 60 años.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Ya es tarde. La nieta va a casa del abuelo. Abuelo, quería decirte algo.

EL HOMBRE JOVEN

Sí, ¿qué cosa, mi niña? ¿Qué pasa, qué tienes?

Breve pausa.

¿Qué tienes?

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Voy a tener un niño.

EL HOMBRE JOVEN

Un niño...

Breve pausa.

¿Y?

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Voy a tener un niño, pero no lo quiero tener. Me gustaría que todo fuese como antes.

38.

El hombre joven.

EL HOMBRE JOVEN

El grillo en la pequeña habitación en la construcción de la hormiga, aquí no hay mucho, una silla, una mesa, una cama. A veces piensa que el invierno tiene que haber terminado hace mucho, le gustaría ver si ya llegó el verano. Pero tiene miedo de que algo le suceda por el camino. Que no logre salir sano y salvo de la empresa.

39.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE

En el restaurante Thai-China-Vietnam EL DRAGÓN DE ORO.

El pequeño no deja de sangrar.

EL HOMBRE JOVEN

¡Si pudiéramos encontrar el diente!

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

El diente se perdió.

EL HOMBRE

Número 30: Bami Goreng, pasta asada con carne de pollo, camarón, curry y verduras (ligeramente picante).

LA MUJER JOVEN

Tengo mucho frío.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Está totalmente pálido.

LA MUJER JOVEN

Mucho, y eso que aquí dentro siempre hace calor.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Calor, calor, sí, por los mecheros de gas, aquí siempre hace calor...

LA MUJER JOVEN

Aquí hace frío.

EL HOMBRE

Esa es la circulación.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

¡Estuviste hablando con tu mamá! ¡A través del hueco en la boca!

EL HOMBRE JOVEN

Sí, cierto, la circulación.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

¡Tienes que llamarla más a menudo!

EL HOMBRE

Número 71: Ra Para, servido sobre una plancha caliente: calamar con ajo, ají, verduras y albahaca Thai.

Y entonces el pequeño se cae del taburete.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS
Je, je...

EL HOMBRE
Je, je, qué te pasa, qué te pasa...

40.

La mujer joven.

LA MUJER JOVEN

De noche en casa del comerciante de víveres Hans: el comerciante de víveres y el hombre de la camisa de rayas, que hoy se ha separado definitivamente de su esposa, la cual había conocido a otro hombre en un ensayo coral. Escuchan música a alto volumen, muy alto, y están casi totalmente borrachos. Casi totalmente.

La música suena tan alto, en mis oídos hay un ruido de fondo.

La casa está a oscuras, como si los cristales hubiesen sido tapados y pegados, pero no lo están, solo que delante de todas las ventanas hay estantes, y estos están llenos de cosas, estantes y escaparates, todo lleno de provisiones, pastas, arroz, azúcar, sal. Y entre todos los estantes y escaparates hay dos sofás, en un rincón del lugar hay encendida una única lámpara para lectura.

Están sentados en los sofás, y están tan borrachos que apenas nos pueden mover.

41.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

En la cocina del restaurante Thai-China-Vietnam EL DRAGÓN DE ORO.

Breve pausa.

El pequeño está blanco como la nieve...

EL HOMBRE

Blanco como una azucena...

EL HOMBRE JOVEN

Blanco como una flor de cerezo.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Está muerto.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Se desangró.

Ay, pequeño, ay, pequeño.

EL HOMBRE

Número B5: Bo Xao Xa Ot, carne de res asada, con col china, pimienta, setas vietnamitas, vainas de bambú, cebolla, ajo, caña de limón.

LA MUJER JOVEN

El chino se ha desangrado y yace junto a los rojos y azules botellones de gas en el suelo de la pequeña cocina del restaurante China-Thai-Vietnam EL DRAGÓN DE ORO.

42.

El hombre joven.

EL HOMBRE JOVEN

El grillo en la pequeña habitación en la construcción de la hormiga, aquí no hay mucho, una silla, una mesa, una cama.

A veces piensa que el invierno tiene que haberse terminado hace mucho, le gustaría comprobar si efectivamente ya llegó el verano.

Pero tiene miedo de que algo le suceda por el camino. Que no salga ileso en la empresa.

43.

El hombre de más de 60 años y la mujer joven, que está a su lado.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Eva, la acompañante de vuelo de cabello oscuro, y su novio.

Yo siempre lo llamé el que se coge a la Barbie, y al principio eso a él quizás le pareció divertido pero después ya no le pareció tan divertido y luego volvió a parecerle divertido.

Sé que esa es una frase estúpida, el que se coge a la Barbie, y no sé por qué no dejo de llamarlo así.

Soy demasiado joven para él. Me pregunto qué es lo que siente al tocar mi cuerpo tan joven. Cuando yo toco el de él, siento la edad. Él se ve bien, es un hombre atractivo. Pero siento la edad de su piel. Me gusta mucho, pero quizá también lo desprecio al mismo tiempo. O me desprecio a mí misma, y por eso lo llamo así.

Breve pausa.

Si pudiera ser algo totalmente distinto a lo que soy. Si pudiera ser algo totalmente distinto a lo que tengo que ser. Otra persona.

Breve pausa.

Si pudiera pedir un deseo.

Si ya no fuera la acompañante de vuelo y la amante del que se coge a la Barbie. Y si el que se coge a la Barbie ya no fuera el que se coge a la Barbie. Si pudiéramos cambiar, entonces yo sería el piloto que sigue siendo atractivo, que atravesando todas las fronteras ha visitado cada país de esta Tierra, y él... él sería la bella acompañante de vuelo que provisionalmente pasa la vida repartiendo comida dentro de un tubo retumbante a 33000 pies de altura sobre el nivel del mar.

Cómo sería eso...

44.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

En la cocina del DRAGÓN DE ORO yace el pequeño chino, el nuevo, el que buscaba a su hermana o la estuvo buscando, muerto en el suelo junto a los botellones de gas. Desangrado, a la rapidez del viento.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Cómo debemos...

EL HOMBRE JOVEN

Él no puede...

EL HOMBRE

Aquí no puede quedarse...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Aquí no se puede quedar tirado.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Ay, mi pequeño, mi pequeño...

LA MUJER JOVEN

Envuelven al chino muerto en un tapiz que quitaron de la pared en la parte delantera del DRAGÓN DE ORO, justo en el instante en que por un momento no había nadie en el restaurante.

Es el tapiz con el dragón de oro, el que él siempre quiso ver detalladamente, porque donde vivía antes no existían esos tapices. Y ahora ya es muy tarde.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Ay, mi pequeño, mi pequeño.

LA MUJER JOVEN

EL DRAGÓN DE ORO cierra. La luz se apaga en el restaurante, y el letrero lumínico y los faroles rojos a la entrada se apagan. El sonido de los interruptores.

Uno de los cocineros cierra la puerta desde afuera.

Por la puerta trasera los otros abandonan el restaurante. Cargan sobre los hombros un tapiz enrollado, pesado.

Es una noche cálida.

45.

El hombre joven, la mujer joven, la mujer de más de 60 años.

EL HOMBRE JOVEN

El grillo había pensado que quizás la hormiga se había dormido, a pesar de todo el ruido, porque había bebido mucho, por eso abandonó la habitación, era la una y media de la madrugada. Pero la hormiga no estaba dormida, estaba despierta, o casi despierta, y tenía visita de un hombre en camisa de rayas, el cual estaba despierto, los dos estaban sentados y bebían y fumaban, y la música se escuchaba tan alto que apenas se podía resistir...

LA MUJER JOVEN

De pronto una joven asiática está a la puerta.

Pausa.

De pronto una joven asiática está en la habitación.

Digo:

Hey, de dónde tú vienes.

EL HOMBRE JOVEN

Él dice, hey, de dónde tú vienes.

LA MUJER JOVEN

Hey, de dónde, de dónde, de dónde tú vienes, dime, Hans, de dónde viene ella, Hans, Hans, despierta, mira quién está aquí, Hans, ¿de dónde la sacaste? Hans está dormido. Hans, despierta, mira, mira quién está aquí.

EL HOMBRE JOVEN

El hombre de la camisa de rayas le dice al grillo qué bello eres. Ven, dice, siéntate aquí. Está totalmente borracho y tiene algo herido, tosco, malvado en su mirada borracha, el grillo ya conoce esa mirada.

LA MUJER JOVEN

No, no, no, Hans, despierta, dime, te ves, te ves como... no tienes que tener miedo, de verdad, no tienes que tener ningún miedo, mira, yo estoy sentado aquí, con Hans, con mi amigo Hans y hemos bebido algo, está bien, no está prohibido, pero de verdad, cariño...

Derramo por error algo de cerveza...

La mujer derrama algo de cerveza.

EL HOMBRE JOVEN

Derrama por error algo de cerveza, no es nada malo, más tarde lo limpio...

LA MUJER JOVEN

¿Qué estás diciendo, qué estás diciendo?

EL HOMBRE JOVEN

No es nada malo, más tarde lo limpio...

LA MUJER JOVEN

Pero no tienes que tener ningún miedo, ningún miedo, ¡no de mí! ¡Para nada de mí!

Breve pausa.

Te ves... te ves tan bello, con esos brazos y piernas tan delgados te ves como... Sabes cómo te ves, te ves como un saltamontes.

Breve pausa.

Te ves como un saltamontes chino. Increíble. Qué aparición, en medio de la noche. De una vez todo un continente lejano está en la habitación.

¡Es que tú traes contigo miles de años de historia!

Historia, ¿entiendes?

China, la muralla china. La ciudad prohibida. El desierto. El río amarillo. El camino de la seda. La invención de la pólvora y de la imprenta. Todo eso es China. Mil millones de chinos.

Breve pausa.

De allá vienes. ¿No? ¿Eres de China?

Breve pausa.

Ven acá. Siéntate. Ven, vamos a conversar. Ven.

46.

El hombre, la mujer de más de 60 años, el hombre joven, la mujer joven, el hombre de más de 60 años.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

De noche en la ciudad, afuera. En un puente sobre un río. Los cuatro asiáticos del DRAGÓN DE ORO y el joven muerto, enrollado en el tapiz que hasta ese momento había colgado a la pared en la parte delantera del restaurante.

¿De verdad quieren arrojarlo al agua?

EL HOMBRE

¿A dónde si no vamos a llevarlo?

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

No sé, a algún lugar, esto no está bien.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Debemos acaso dejarlo simplemente en algún lugar, debemos acaso simplemente dejarlo tirado en la calle...

LA MUJER JOVEN

Ojalá no me arrojen del puente, me pregunto cómo sería caer de este puente.

EL HOMBRE

No, no lo dejen en la calle, qué será de él si lo dejan en la calle...

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

El pobre...

LA MUJER JOVEN

Ojalá no me arrojen del puente.

EL HOMBRE

Arrojémoslo simplemente del puente...

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

¿Del puente?

EL HOMBRE

Sí, lo arrojamos del puente...

LA MUJER JOVEN

Levantán el tapiz con gran esfuerzo sobre la baranda, tienen que darle vueltas una vez más y luego lo desenrollan.

Ahí está él de nuevo, el dragón de oro, si solo lo hubiera podido observar antes, siempre quise verlo en calma, casi que puedo agarrarlo, ahora se agita brevemente el tapiz en el viento.

Adiós.

Caigo del puente al agua, mi cuerpo se hunde en el gélido río, el agua entra dentro de mí a través del hueco del diente y nado en dirección a casa.

El río me acoge, me lleva consigo, kilómetro a kilómetro.

Me arroja al Mar del Norte, una corriente me arrastra en dirección norte, a lo largo primero de Noruega, luego de Finlandia y Rusia, hacia el glacial Mar Ártico, y cuando el Mar está congelado, me arrastro por debajo de la capa de hielo, quizás me empuje un pez, o una ballena.

Recorro toda Rusia, toda Siberia a lo largo del Mar Ártico, es un viaje largo.

Atravieso el estrecho de Behring y el Mar de Behring.

Y luego viene la península de Kamchatka...

No falta mucho, pronto llego a casa.

A lo largo de Japón a lo lejos durante el amanecer y al caer la noche del mismo día por fin: China.

Estoy aquí, casi estoy en casa. Solo 3000 kilómetros Río Amarillo arriba, el Huang He contra la corriente, contra la corriente del Río Amarillo hacia arriba, por tres provincias, primero hacia occidente, luego al norte, y ya estoy en casa.

¿Pero qué aspecto tengo? ¿Cuánto tiempo estuve en camino? ¿Semanas? ¿Meses? ¿O años? Fue un largo viaje. Fue un viaje muy largo. Pueden haber sido años los que estuve en camino.

¿Qué aspecto tengo? Ni un poco de carne más en los huesos lavados por el agua salada y el agua del río. Algunas algas. Quizás no sea una vista bella.

Estoy contento de estar en casa de nuevo.

Tengo hambre.

Hola, querido y honorable tío, lo siento, todo el dinero, todos los billetes que reunieron una vez no los volverán a ver jamás.

No, no los volverán a ver jamás, lo siento.

Pero el viaje de regreso lo hice gratis, totalmente gratis y solo por completo.

Querida madre, cuan blanco se ha vuelto tu cabello negro.

¿Y papá murió hace dos años? Qué triste.

La hermana...

No, la hermana nunca la encontré, lo siento mucho, no era tan sencillo, ¿no ha regresado hace ya mucho tiempo?

No sé qué ha sido de ella, no lo sé, cómo iba a encontrar a la muchacha, quién sabe dónde está, y con quién está y lo que tiene que hacer para ganar su dinero.

Quizás alguien la acogió, el hecho de que no se comunique puede ser también buena señal, quizás limpia en algún lugar, o baila, ¿nunca llamó?, quizás donde está ahora no hay teléfono. Puede ser. Quizás está ahorrando dinero y prefiere no llamar. Mejor ahorrar, para más tarde. Quizás pronto haya noticias de ella.

Siempre tuve la sensación de que estaba cerca de mí. Quizás esté bien.

¿Qué cómo me va? Bien. Muy bien. Fue un largo camino. Perdí un diente. Desde el principio me dolía, poco después de partir empezó a dolerme. Y pensé, ya se arreglará.

Pero no mejoró, el diente siguió doliendo cada vez más. Y siguió doliendo cada vez más hasta que me lo sacaron, en el DRAGÓN DE ORO, atrás en la cocina con un alicate rojo de montar tubos.

47.

La mujer de más de 60 años y la mujer joven y el hombre joven.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

En casa del comerciante de víveres Hans. Brevemente Hans se durmió en el sofá.

Dime, estás bobeando, viste lo que hiciste con él, míralo, míralo cómo sangra, ay, Dios, ay, Dios, ¿esto no es un animal!

LA MUJER JOVEN

El hombre de la camisa de rayas, apocado, no tímido, en realidad no le interesa:

Lo siento, lo siento.

Lo siento, lo siento.

Breve pausa.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Ay, Dios... qué hiciste... así...

LA MUJER JOVEN

Sí, lo siento, lo siento. Pasó. Lo siento.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Así cómo va a volver a... cómo va a poder... estás borracho o qué te pasa, lo has destrozado por completo, por completo...

Escúchame, jovencito, vas a pagar por esto, simplemente no puedes, esto me lo pagas, pobrecito...

El comerciante de víveres llora.

La mujer de más de 60 años llora.

48.

El hombre.

EL HOMBRE

Inga, la acompañante de vuelo rubia, en su casa.

Toma el diente de la mesa, lo echa en el bolsillo de la chaqueta y abandona la casa. Desde la puerta en la habitación de abajo retumba música a alto volumen. Es la casa del comerciante de víveres.

Ni un alma en la calle.

La ciudad de noche.

Las luces en las ventanas. Poco tráfico.

Pronto llega al puente sobre el río. Los chinos se acercan, o son vietnamitas, toda la familia, si se trata de una familia, los del DRAGÓN DE ORO.

Buenas noches.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Buenas noches.

EL HOMBRE

Buenas noches. ¿Todavía despierta a esta hora?

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Sí, sí, paseando un poco todavía.

EL HOMBRE JOVEN

Cortés: ¿Y Usted, todavía despierto, ahora, a esta hora? Ya es tarde.

EL HOMBRE

Sí, es tarde. Pero no estoy cansado.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

¡No está cansado!

EL HOMBRE

No, no estoy cansado.

Ahora podría decir, mire Usted, este diente me lo encontré hoy en mi sopa, en la sopa Thai número 6: sopa Thai con carne de pollo, leche de coco, jengibre Thai, tomates, champiñones, caña de limón y hojas de limón, (picante), en su establecimiento del DRAGÓN DE ORO, pero no dice nada.

EL HOMBRE DE MÁS DE 60 AÑOS

Sí, bueno, entonces que tenga una buena noche...

EL HOMBRE

Sí, gracias, a Usted también, buenas noches.

LA MUJER DE MÁS DE 60 AÑOS

Buenas noches.

EL HOMBRE

La mujer rubia en el puente.

Los chinos desaparecieron. En medio del puente ella se detiene y mira hacia abajo al agua negra.

Saca el diente del bolsillo de la chaqueta de su uniforme de azafata.

Se lo mete una vez más en la boca.

Ahora ya no sabe a sangre ni a sopa Thai.

La mujer en el puente escupe el diente, como si fuera una semilla de cereza, escupo el diente al río.

Breve pausa.

El diente en el aire, por un momento.

Pero luego la oscuridad bajo el puente se traga el diente, la mujer no puede ni ver ni oír cómo cae al agua. Ni un sonido, ni anillos en el agua.

Nadie excepto la mujer rubia sabe que en el fondo del río hay un diente. El diente ha desaparecido. Como si nunca hubiese existido.

Breve pausa. Toma un diente en la boca y luego lo escupe. El diente desaparece en la oscuridad.

FIN